

Lineamientos para orientar la selección de libros de lectura para el Plan lector de estudiantes y docentes



Ministerio de Educación


**Gobierno
del Ecuador**

**GUILLERMO LASSO
PRESIDENTE**

Lineamientos para orientar la selección de libros de lectura para el Plan lector de estudiantes y docentes

¿Qué es un Plan lector?

Un Plan lector es uno de los modos que tiene cada institución para organizar las lecturas que ofrecerá a sus estudiantes y docentes a lo largo de su permanencia. No constituye una obligación adicional, sino que es una alternativa de planificación interdisciplinaria que contemple la lectura como una actividad significativa, clave en la adquisición del conocimiento.

El **Plan lector para los estudiantes** es una organización que exige tanto de una planificación horizontal, que contemple todas las asignaturas de un mismo año, y una vertical, que establezca un claro recorrido lector durante todos los años que la institución ofrece. Esta planificación de las lecturas contribuye a que los estudiantes desarrollen, en compañía de los docentes, y después de forma autónoma, las características del perfil de salida del bachiller ecuatoriano.

El Plan lector busca, sobre todo, desarrollar las destrezas de lectura de los estudiantes, tal como se prescriben en el currículo nacional de Lengua y Literatura. Sin embargo, puede aportar de manera decisiva en otras actividades institucionales como los 30 minutos de lectura, la Fiesta de la lectura y la Semana Rosa.

En los 30 minutos de lectura, y en colaboración con docentes de todas las áreas del nivel de escolaridad, se podría realizar acciones de animación, promoción y mediación de la lectura con los libros escogidos para el Plan lector. Así se refuerza la comprensión de los estudiantes mientras se incluye a aquellos que no disponen de un libro propio. En la Fiesta de la lectura se presentarían los mejores proyectos desarrollados en el Plan lector institucional en cada nivel de escolaridad.

Por otro lado, se concibe al **Plan lector para los docentes** como aquella organización en la cual se determinan los libros que les ayudarán a desarrollar las destrezas y capacidades con las cuales podrán trabajar en diferentes actividades para beneficio de los estudiantes. Con estas competencias es posible plasmar productos como clubes de lectura y diarios lectores; también es posible realizar ejercicios de comprensión lectora, desarrollo del pensamiento crítico y de escritura creativa.

Así, el proyecto de lectura se institucionaliza. Un Plan lector, elaborado con todos los docentes de la institución educativa, y que sea accesible y abierto también a las sugerencias de los profesores nuevos y las familias, le permitirá a la institución materializar el currículo ecuatoriano en una realidad propia, que dialogue con el entorno vital de la comunidad educativa. A través de la lectura, se desarrollarán destrezas de comunicación, pero además los estudiantes y docentes se beneficiarán de una construcción cultural sólida, profundizada cada año con nuevas lecturas.

¿Para qué necesitamos un Plan lector?

Como dijimos, el Plan lector no es una nueva imposición. Al contrario, es una propuesta de planificación que les permitirá articular, de manera horizontal y vertical, los recursos humanos y materiales para alcanzar los objetivos del currículo nacional: ***“La lectura debe ser una práctica habitual, continua y transversal en el aprendizaje de los contenidos de todas las áreas”.***

De hecho, la planificación clara de un Plan lector permitirá compartir con los estudiantes y los docentes múltiples propósitos de lectura. Esto aleja de los docentes la presión por agotar las interpretaciones de las obras literarias, lo que presentaba a la lectura como un trabajo penoso para los estudiantes. Al utilizar varias obras literarias para desarrollar destrezas en los estudiantes, podremos convertir el acto de lectura en una actividad placentera además de significativa.

En este sentido, el docente cumple dos roles: como mediador de lectura y como participante de la práctica lectora habitual. Es importante recalcar que ningún plan lector puede funcionar sin docentes comprometidos con la actividad de la lectura. Esto es fundamental. No basta con cumplir con las tareas habituales, tampoco se trata de hacer un esfuerzo sobrehumano; los docentes deben ser los principales lectores, ya que en ellos recae la tarea de dirigir, con base en el conocimiento y las destrezas que aporta al acto de leer, a los estudiantes, las familias y a la comunidad en general. No es una obviedad insistir en este punto: sin docentes que leen, es imposible construir una mejor sociedad.

¿Quiénes participan en la creación del Plan lector?

Para la creación de un Plan lector es necesario alcanzar el consenso de varios actores involucrados. Tenemos por un lado a una institución educativa, con una realidad docente, y dentro del contexto de la comunidad local; a los estudiantes con sus preferencias; y a las familias con sus expectativas sobre la lectura.

Las autoridades invitarán a una reunión a estudiantes y familias para exponer las propuestas alcanzadas en las conversaciones internas con los docentes de cada año y del área de Lengua y Literatura. Se tomarán en cuenta todas las sugerencias y se deberá llegar a un acuerdo. La idea es unir las destrezas que los docentes deben desarrollar con las preferencias de los estudiantes y las expectativas de sus familias. Así se logrará un aprendizaje significativo, relacionado con varios ámbitos de la cotidianidad.

De igual manera, es importante que los docentes se reúnan y acuerden una metodología adecuada a su contexto para fortalecer su práctica de lectura y escritura.

El Plan lector para los docentes significa involucrarse de manera activa y permanente. Ellos deben dirigir y organizar las lecturas. Entre sus competencias están las actividades de animación, promoción y mediación con los estudiantes y la comunidad para lograr un desarrollo del comportamiento lector y posteriormente conseguir que la lectura se convierta en un hábito. A la par, también serán miembros activos de procesos lectores de acuerdo a sus intereses literarios.

¿Cómo crear un Plan lector?

Un Plan lector es una planificación razonada de las lecturas que estudiantes y docentes recibirán y parte de una premisa básica: la lectura literaria es indispensable para el desarrollo cognitivo, emocional y crítico de los estudiantes y docentes, además de ser un medio para su exploración y goce individual.

Gracias a la literatura, los lectores de diversas edades acceden a un conocimiento interdisciplinario que conjuga distintas áreas del saber, desde lo histórico, cultural o afectivo, hasta lo científico, lo técnico y el autoconocimiento. De esta manera, el lector literario se enfrenta a textos que le permiten abordar problemáticas desde diferentes puntos de vista, aproximarse a realidades nunca vividas, reflexionar sobre la condición humana, conocer diversas culturas y tradiciones, apreciar la belleza estética y emotiva de la palabra escrita, identificarse con personajes que expresan diversas emociones, entre otras ventajas fundamentales para el desarrollo de un lector.

Para conformar un Plan lector, entonces, es importante conocer el porqué de su importancia, contar con títulos variados y acorde a las distintas edades, intereses y competencias lectoras de cada grupo, y hacer un seguimiento para que este se convierta en un proceso constante y enriquecedor, construido en conjunto y en beneficio de toda la comunidad educativa.

El objetivo central de todo Plan lector es crear lectores críticos a partir del desarrollo de distintas competencias y habilidades, al tiempo que se lo acerca al disfrute de una lectura interesante, retadora y atractiva para cada grupo. Es por esta razón, que un Plan lector no solo está destinado a estudiantes, involucra a los docentes ya que es importante que se conformen como ávidos lectores que serán los principales mediadores de lectura de sus estudiantes.

A continuación, se describen algunos ejemplos de títulos que permiten potenciar dichas competencias y habilidades y toman en cuenta a cada grupo por nivel:

Para estudiantes de educación inicial y preparatoria, por ejemplo, se podría optar por nanas, rondas o canciones de cuna, los mismos que remiten a la tradición oral y riqueza cultural de distintos pueblos; además, la materialidad del libro será muy importante, por ello se sugiere optar por libros acartonados (páginas de cartón), libros didácticos que permitan la interacción con el objeto, como aquellos que incluyen solapas, texturas o sonidos. Este tipo de obras invitan a la exploración y estimulan la curiosidad. Recordemos que en estas edades los libros que animan al juego y al descubrimiento a través de los sentidos serán indispensables, para ello se puede optar por títulos como: *De los pies a la cabeza*, de Pilar Posada o *Arroz con leche*, de Paula Ávila, quien reúne dos versiones que han sido cantadas por niños y niñas de varias generaciones.

Para educación básica elemental, al estudiar la diversidad de flora y fauna del Ecuador, como parte de la asignatura de Estudios Sociales, se puede leer **Cuentos del Yasuní**, de Edna Iturralde, en el que se explora de manera poética y cercana la región amazónica del país, sus costumbres, tradiciones, cuidados medioambientales y la relación armónica que mantienen con la naturaleza.

Para educación básica media, por ejemplo, se puede entender la probabilidad, como parte del estudio de la estadística, junto al libro **Un día de más**, de Jordi Sierra i Fabra, comparando el paso del tiempo y las variables en las que su protagonista se encuentra inmerso, y lo que supone para su futuro cada decisión que tome.

En educación básica superior el libro **Amorfirnos y otros cantos divinos**, de Raymundo Zambrano y Grace Macías se presentan como una excelente forma acercarnos a los textos de la tradición oral ecuatoriana.

Si para desarrollar estas destrezas del Bachillerato escogemos, como ejemplo, literatura ecuatoriana, podríamos distribuir así las lecturas. En primer año de bachillerato, tomando en cuenta la comprensión del propósito comunicativo, pueden leerse obras de gran carga simbólica, como **El lobo**, de Sandra Araya, **Mandíbula**, de Mónica Ojeda, la novela **La sombra del apostador**, de Javier Vásconez. En segundo año, para desarrollar la apreciación del contexto sociocultural, podríamos leer el libro de cuentos **Los que se van**, del Grupo Guayaquil, **Cosas de mi Tierra**, de José Antonio Campos, la novela **El rincón de los justos**, de Jorge Velasco Mackenzie, o **Incendiamos las yeguas en la madrugada**, de Ernesto Carrión. En tercer año, para explorar el punto de vista del autor, se pueden escoger obras como **La Emancipada**, de Miguel Riofrío, la novela **Complejo**, de Santiago Vizcaíno, el libro de cuentos **Pelea de gallos**, de María Fernanda Ampuero, y **Camino errado**, de Andrés Cadena.

En el Plan lector de los docentes podemos considerar la novela **Azulinas**, de Natasha Salguero, la extensa obra de Lupe Rumazo que abarca cuento, novela y ensayo. Las obras de escritores fundamentales como Juan Montalvo, Juan León Mera, César Dávila Andrade o Benjamín Carrión. También los aportes indiscutibles al desarrollo de la literatura ecuatoriana de Antonio Preciado, Sonia Manzano, Nelson Estupiñán Bass o Alicia Ortega.

Asimismo, la planificación horizontal es muy importante en el diseño del Plan lector institucional, porque le atribuye a la lectura esta cualidad interdisciplinaria. Las reuniones de planificación mantenidas por todos los profesores de un mismo año son el momento propicio para comentar con los colegas, de un modo informal, las destrezas que desarrollan en sus asignaturas. De esta forma, podemos incluir en el Plan lector institucional literatura que permita debatir en distintas áreas del conocimiento. Por ejemplo, si en bachillerato se lee la saga de ciencia ficción **Dune**, de Frank Herbert, se puede aprovechar en dos materias además de literatura. Las consideraciones ecológicas sobre el planeta que aparecen en la novela, y sobre todo la utilidad de este conocimiento para sus habitantes, ofrecen una situación concreta de aplicación de este conocimiento de la biología. De igual manera, el libro brinda debates prácticos sobre conceptos sociales como el poder, la organización social, el conflicto en Medio Oriente e incluso la Guerra fría, que pueden aclarar las clases de historia que los estudiantes reciben de manera simultánea.

Otro criterio fundamental es la institución educativa. Toda institución educativa tiene su identidad, su historia. El nombre de la institución, la comunidad a la cual pertenece, generan una serie de ideologías y una escala de valores propia. Y es precisamente esta diversidad cultural la que respeta el currículo ecuatoriano, con la flexibilidad que ofrece al trabajo docente para la planificación de sus prácticas. Esta identidad institucional nos ayudará a escoger autores y contenidos para nuestro Plan lector.

Si la institución tiene el nombre de un reconocido escritor ecuatoriano, el plan lector puede abordar su obra y la de sus compañeros de generación. Para un establecimiento con fortaleza en las ciencias quizás resulte más interesante un Plan lector que considere la ciencia ficción. Lo importante es que las obras incluidas se utilicen también en las diferentes actividades de fomento de la lectura que organice la institución educativa, y en el día a día de la comunidad.

Para hacer realidad un Plan lector institucional necesitamos autoridades comprometidas con el fomento de la lectura y docentes que lean continuamente; solo así podrán ofrecer a sus estudiantes textos y autores variados, y aumentarán la posibilidad de que se enganchen con la lectura.

Es necesario insistir en el compromiso que deben asumir los docentes con el tema del Plan lector. Para entender la importancia que puede tener un docente en la vida de los estudiantes, esta carta a su profesor del escritor Albert Camus, quien ganó el premio Nobel de literatura en 1957, es un ejemplo imprescindible y clarificador.

Querido señor Germain:

He esperado a que se apagase un poco el ruido que me ha rodeado todos estos días antes de hablarle de todo corazón. He recibido un honor demasiado grande, que no he buscado ni pedido. Pero cuando supe la noticia, pensé primero en mi madre y después en usted. Sin usted, la mano afectuosa que tendió al pobre niño que era yo, sin su enseñanza y ejemplo, no hubiese sucedido nada de esto. No es que dé demasiada importancia a un honor de este tipo. Pero ofrece por lo menos la oportunidad de decirle lo que usted ha sido y sigue siendo para mí, y le puedo asegurar que sus esfuerzos, su trabajo y el corazón generoso que usted puso continúan siempre vivos en uno de sus pequeños discípulos, que, a pesar de los años, no ha dejado de ser su alumno agradecido.

Le mando un abrazo de todo corazón.

Albert Camus

Estrategias para acompañar el Plan lector

A continuación, se presentan algunas estrategias principales para la mediación lectura para acompañar la ejecución del Plan lector. Estas aplican, tanto para estudiantes como para docentes.

Club literario

- El libro se lee por partes (ya sea por capítulos o por cantidad de páginas). La división de la obra debe estar pensada en función del nivel de lectura de cada grupo y el tiempo que se pueda dedicar a la lectura.
- Se establecen las fechas en las que se realizarán las reuniones para conversar sobre el libro, hasta la parte que se ha leído. En este sentido, se definirán mínimo dos encuentros, ya sea virtuales o presenciales.
- En todos los encuentros, cada participante comentará de manera libre sus impresiones sobre la obra: ¿qué llamó más tu atención? ¿Qué parte/s te gustó? ¿Hay momentos que no te gustaron? ¿Te identifican o sientes alguna afinidad con uno o varios personajes?, ¿Qué opinas de la trama y de cómo está narrada? (el mediador del encuentro planteará preguntas similares a las expuestas, las cuales servirán de disparadores para iniciar o continuar la conversación. Siempre se deben formular preguntas abiertas que permita a los participantes exponer su criterio).
- Antes de cada encuentro es importante mencionar las reglas del club: respeto a las ideas y pensamientos del otro, orden a la hora de intervenir y comentar de manera argumentada.
- Es indispensable saber que una obra puede gustar o no al grupo o a distintas personas y eso es válido. Lo más importante será involucrar a los lectores, motivarlos a explicar sus impresiones y proponer obras variadas.
- Al finalizar el club, se puede recordar las opiniones más mencionadas o los puntos más destacados de cada sesión. Cada lector mencionará su comentario final, sus recomendaciones para el club y podría cerrar con una cita o momento favorito del libro.
- Se recomienda crear un cartel que contenga el calendario de lecturas, el cual se colocará en un lugar visible y en el que se pueda escribir un par de citas de la obra o información básica referente a la historia.
- A través de esta estrategia se fortalecen las capacidades lectoras y orales, por lo cual es importante al terminar el libro, ya sea por capítulos o total, se realicen actividades de escritura creativa relacionadas con el contenido del título o sobre lo comentado por los participantes. El objetivo siempre será complementar lo leído y promover espacios de reflexión.





Debates literarios

- Se establece un tiempo para finalizar la lectura y una fecha para la socialización.
- Una vez terminada la obra, con la ayuda del mediador de acuerdo al tipo de participantes, se intentará descubrir las distintas disciplinas y ámbitos que aparecen en la obra (ciencia, tecnología, ecología, política, economía, historia universal, carpintería, electricidad, gastronomía, etc.) e invita a opinar al grupo sobre las mismas.
- Se buscará crear un ambiente propicio que permita a los participantes dar sus opiniones y encontrar sentido en las respuestas del resto de compañeros.
- Se puede invitar a los profesores de distintas áreas o expertos en diversas materias que conozcan la obra leída y puedan dar su opinión al respecto.
- Se culminará la actividad con un ejercicio de escritura creativa que evidencie la interdisciplinariedad descubierta en la lectura.

Lista de reproducción literaria (Playlist de lectura)

- Cada lector crea una lista de canciones que reflejan su sentir sobre la obra leída o bien, compila canciones que lo acompañaron durante la lectura.
- Se puede establecer una cantidad máxima de canciones.
- Al finalizar la obra, el grupo compartirá su lista de reproducción o puede crearse una carpeta colectiva y de libre acceso. La idea es que los participantes compartan su lista de canciones y el momento del libro al que esta hace referencia.
- Se puede culminar con un ejercicio de escritura creativa que vincule el contenido del libro con la o las canciones.

Lineamientos para integrar las obras del Plan lector institucional a la lista de útiles

“Para llevar a cabo las actividades lectoras, el docente fomentará el uso de la biblioteca escolar concebida como un centro de recursos organizado que utiliza cualquier tipo de soporte, apoya el aprendizaje activo de todas las áreas del currículo y fomenta la igualdad educativa de todos los estudiantes, con independencia de su condición social”. (MINEDUC)

La biblioteca debe convertirse en el espacio ideal para la adquisición del conocimiento. Sin embargo, los libros del Plan lector pueden ser el inicio de una biblioteca de aula, a la que los estudiantes y docentes pueden contribuir con libros de sus casas. Esto permite resignificar el espacio de biblioteca y la lectura como herramientas eficaces en la construcción del conocimiento y como alternativa en el aula. Al finalizar el año lectivo los estudiantes decidirán si las obras literarias regresarán a sus casas o pasarán a formar parte del fondo bibliográfico de la institución.

Una vez que en la institución educativa se decida iniciar con su Plan lector, para estudiantes y para docentes, podrá optar por dos alternativas en cuanto a recursos: por un lado, puede adquirir 45 ejemplares de un mismo título, en el caso de los estudiantes, y 10 ejemplares de un mismo título, en el caso de los docentes. O bien, puede optar por 45 y 10 ejemplares de diferentes títulos, para los grupos lectores mencionados, respectivamente.

Si se opta por adquirir 45 ejemplares de un mismo título, al finalizar la lectura, los libros pueden ser entregados a la biblioteca para uso de una nueva generación de alumnos. Es decir, si se leyó un título en noveno de básica, los alumnos de octavo, al siguiente año, ya tendrán su libro del Plan lector. De esta manera, se asegura la disposición de obras y se incentiva el vínculo entre compañeros y miembros de la institución.

Otra posibilidad, con varios ejemplares del mismo título, es compartirlo con el resto de la comunidad, extendiéndose a docentes, padres, madres, familiares, vecinos, etc., para intercambiar por otros títulos o entregarlo como una actividad para promover la lectura.

Si la opción que se establece es adquirir diferentes títulos, al finalizar la lectura, se recomienda crear una “Feria de trueque literario”, en el que cada estudiante o docente intercambie con otro compañero su libro. Para ello, cada uno deberá recomendar su lectura y comentar ciertas impresiones de la obra, con la finalidad de enganchar a su compañero para lograr el trueque. Al completar al menos dos “Feria de trueque literario”, se invita a quienes leyeron las mismas obras a compartir sus opiniones.

También, pensando en distintos títulos, se puede realizar la actividad “Cita secreta con un libro”, en la que cada estudiante o docente, al finalizar la lectura, envuelve a su ejemplar con papel periódico o cualquier material reciclado y deposita su libro en una canasta. En una hora determinada, el grupo se acercará y elegirá un título sin conocer su contenido, con la sorpresa que ello conlleva. Al completar al menos dos “Cita secreta con un libro”, se invita a quienes leyeron las mismas obras a compartir sus opiniones.

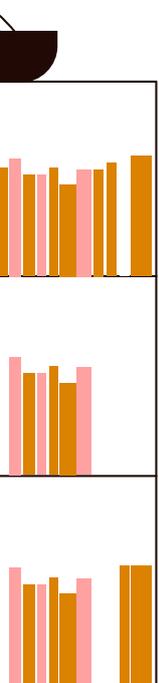
Adquisición de obras literarias:

- Las dos obras literarias serán elegidas y adquiridas en consenso con la comunidad educativa, sobre la base de las preferencias de los estudiantes y docentes, las posibilidades económicas de los representantes y el desarrollo social de cada comunidad. Toda la comunidad educativa debe tener en cuenta la importancia de la lectura en el proceso educativo.
- Los estudiantes y docentes pueden utilizar las obras disponibles en sus casas para el Plan lector. El objetivo no es incurrir en gastos, pero sí contar con dos libros por cada persona. No es necesario que todos los estudiantes o docentes de un mismo grupo lean los mismos libros.
- Estos lineamientos se acompañan de una lista de obras literarias recomendadas para cada nivel de escolaridad y para fortalecer el comportamiento lector de los docentes.
- Con las obras literarias adquiridas se recomienda crear un ambiente de lectura. Así se puede fomentar el gusto por la lectura no solo en los estudiantes, sino también en los miembros de la comunidad educativa, especialmente en los docentes.
- Al finalizar el año lectivo los estudiantes y docentes decidirán si las obras literarias regresarán a sus casas para conformar espacios de lectura o pasarán a formar parte del fondo bibliográfico de la institución.
- Los libros conseguidos a través de la lista de útiles pueden ser compartidos con la familia y entre estudiantes como un recurso inagotable de conocimiento que beneficie a toda la comunidad educativa.
- Se evitará promover, direccionar o insinuar por parte de la institución educativa ningún tipo de convenio con editoriales para la adquisición de obras literarias para el Plan lector.
- Con la adquisición de las obras literarias en la lista de útiles será posible organizar acciones que involucren a la institución educativa, a la familia y a la comunidad local.

Para la selección del fondo bibliográfico alineado al Plan lector para estudiantes y docentes se podrán incluir aquellas publicaciones que cada establecimiento considere pertinente conforme las siguientes recomendaciones:



Plan lector	Temáticas generales	Criterios específicos
Docentes	<p>Cuento</p> <p>Novela (entre 200 a 300 páginas)</p> <p>Biografía</p> <p>Poesía</p> <p>Ensayo</p> <p>Antologías</p> <p>Crónicas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Libros sobre temáticas contemporáneas que conecten con los referentes de ocio, curiosidad, sensibilidad e intereses de información y de sociabilidad de niños y jóvenes. • Escoger libros que reflejen la diversidad de características, capacidades, aprendizajes y aptitudes de niños, de distintas culturas y contextos. • Obras que animan la reflexión y la crítica sobre un tema desde diversas perspectivas. • Enriquecer un fondo con diversidad de géneros literarios. • Seleccionar obras clásicas y contemporáneas. • La calidad literaria se verá reflejada en temas relevantes, historias atractivas, lenguaje rico y personajes que permiten la identificación con el lector. • Priorizar la calidad estética y editorial. • La obra profundiza en preguntas sobre la existencia, las relaciones y la identidad, que se plantean los seres humanos. • Toma en cuenta la edad, comprensión, competencia lectora, intereses y contexto de cada grupo etario.



Estudiantes	Libro álbum	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer las condiciones y realidad social de los docentes. • Trabajar con libros y textos de escritores conocidos y cercanos a la realidad de los docentes. • Material que contenga literatura histórica. • Textos de crónica y realidad social. • Libros con literatura de canciones y poemas que se convirtieron en canciones. • Biografías de autores y escritores universales. • Textos de literatura comparada de escritores de diferentes idiomas y países.
	Cuento ilustrado	
	Rimas - retahílas - juegos del lenguaje - canciones	
	Libro silente	
	Cuentos clásicos	
	Cuentos contemporáneos	
	Aventuras	
	Narraciones extraordinarias y fabulosas	
	Fábulas	
	Leyendas	
	Cómic	
	Novela gráfica	
	Novela corta	
Crónica		
Poesía - haikus		

Listado de los títulos de literatura recomendados para la conformación del Plan lector

En la matriz de lista de títulos sugeridos, se puede filtrar el listado para el Plan lector para docentes y estudiantes. Esta lista es un apoyo técnico para que docentes, estudiantes y representantes seleccionen los libros de lectura para el Plan lector. Se trata de una lista de sugerencias, que en ningún caso se debe considerar obligatoria o restrictiva. Los estudiantes y docentes pueden seleccionar otros títulos o autores, según sus intereses.

Anexo 2: Matriz para el registro del fondo bibliográfico (Documento en Excel)

  @MinisterioEducacionEcuador  @Educacion_Ec

Ministerio de Educación



República
del Ecuador